

Id a todo el mundo y predicar el Evangelio (Mc 16, 15)

DOMUND

Domingo Mundial de las Misiones
23 de octubre de 2011

Oración - Sacrificio - Ofrenda - Vocación

“Como el Padre me ha enviado,
así también os envío yo”
(Jn. 20, 21)

Con tú ofrenda económica colaboras con la EVANGELIZACIÓN

MP **Obras Misionales Pontificias El Salvador**
El Salvador
Calle 1.-4 Casa #42, Col. Jardines de Cuscatlán, Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador, C.A.
Apto. Postal: 1310 - Tel.: (503) 2278-3936 † omp@elsalvadormisionero.org • www.elsalvadormisionero.org †

EL SALVADOR
MISIONEROS
PONTIFICIOS
DEL SALVADOR
www.elsalvadormisionero.org

Liturgia del Domingo Mundial de las Misiones
Misa por la evangelización de los Pueblos

CARGOS LITURGICOS

Monitora:

Primera Lectura:

Salmo:

Segunda Lectura:

Plegaria Universal:

Ofrendas:

- **Velas:**
- **Pan y Vino:**
- **Biblia:**
- **Rosario Misionero:**
- **Banderas**
 - ✓ **África (Verde) :**
 - ✓ **América (Rojo):**
 - ✓ **Europa (Blanco):**
 - ✓ **Oceanía (Azul):**
 - ✓ **Asia (Amarillo):**

LITURGIA DEL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

Monición de entrada

Hoy estamos recordando y celebrando la vocación misionera de la Iglesia con el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND). Le pediremos al Señor que nos ayude a vivirla plenamente. Hemos de realizar hoy la tarea evangelizadora, primeramente por el anuncio directo del Evangelio con todos los medios a nuestro alcance: palabra (evangelización, homilía, catequesis), liturgia, medios de comunicación social (prensa, radio, televisión, Internet), literatura, arte, fiesta y convivencia. En un segundo lugar, el anuncio y la palabra han de ir acompañados con el testimonio de la vida y de los signos, es decir, con el compromiso de los cristianos por la promoción humana desde su dignidad de persona a su condición de hijos de Dios y hermanos de los demás. Pónganse de pie para que comencemos nuestra liturgia.

Oración Colecta

Señor y Dios nuestro, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de tu Hijo perdure hasta el fin de los tiempos, haz que tus fieles caigan en la cuenta de que están llamados a trabajar por la salvación de los demás, para que todos los pueblos de la tierra formen una sola familia y surja una humanidad nueva en Cristo.

Monición la Primera Lectura

El profeta Isaías está convencido de que está a punto de llegar la justicia y la salvación de Dios. Por esta razón invita al pueblo a la acción, practicando el derecho y la justicia: “Velen por los derechos de los demás. Practiquen la justicia”. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 56, 1. 6-7

Así dice el Señor: «Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria.

A los extranjeros que se han dado al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos.»

Palabra de Dios

Salmo Responsorial (Salmo 66)

Unámonos con el Salmista reconociendo que en Dios esta nuestra verdadera alegría y juntos digamos **“¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben”**

SALMO 66

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. R.

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. R.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. R.

Monición de la Segunda lectura

San Pablo exhorta a su amigo Timoteo y a la comunidad a que se hagan oraciones no sólo por sus propios miembros, sino por todos los hombres y por la sociedad en general. Debemos pedir por todos los hombres, reconociendo que el plan de Dios es un plan de salvación universal. Escuchemos la recomendación del Apóstol. Escuchemos atentamente.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 1-8

Querido hermano: Te ruego, lo primero de todo, que hagáis oraciones, plegarias, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que ocupan cargos, para que podamos llevar una vida tranquila y apacible, con toda piedad y decoro. Eso es bueno y grato ante los ojos de nuestro Salvador, Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y uno solo es el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: éste es el testimonio en el tiempo apropiado: para él estoy puesto como anunciador y apóstol - digo la verdad, no miento-, maestro de los gentiles en fe y verdad. Quiero que sean los hombres los que recen en cualquier lugar, alzando las manos limpias de ira y divisiones.

Palabra de Dios

Monición del Santo Evangelio

La primera misión era anunciar que el Reino de los cielos está cerca. La nueva misión consiste en hacer discípulos del Señor en todos los pueblos de la tierra. Prestemos mucha atención a este mensaje que nos presenta el evangelista Marcos. Para escucharlo nos ponemos en pie y entonamos el aleluya.

SANTO EVANGELIO

+ *Lectura del Evangelio según San Mateo 28,16-20*

En aquel tiempo, los once discípulos partieron para Galilea, al cerro donde Jesús los había citado. Cuando vieron a Jesús se postraron ante él, aunque algunos todavía desconfiaban. Entonces Jesús, acercándose, les habló con estas palabras: “Todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra. Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

Palabra del Señor

PLEGARIA UNIVERSAL

A cada invocación vamos a responder:

R. “Escúchanos, Señor”

- Unámonos en oración para que en nuestro país y en todo el mundo crezcan la paz, la generosidad, la justicia, el bienestar para todos. Oremos.
- Unámonos en oración para que los cristianos sepamos testimoniar el amor y la esperanza que Dios ha puesto en nuestros corazones. Oremos.
- Unámonos en oración para que aquellos que no conocen a Cristo Jesús puedan llegar un día a descubrir el gran tesoro de la fe. Oremos.
- Unámonos en oración para que el trabajo evangelizador de los misioneros lleve el amor y la esperanza a los pueblos a los que sirven y sean ejemplo para los que vivimos en tierra de tradición cristiana. Oremos.
- Unámonos en oración para que surjan las vocaciones misioneras que necesitan la Iglesia y el mundo de hoy. Oremos.

Escucha y recibe, Señor, todo lo que acabamos de presentarte y todo lo que hay en nosotros de súplica y petición.

Monición de Ofrendas

Padre Santo, presentamos hoy ante tu altar, los dones que nos prodiga tu amor y los símbolos que ilumina el camino de nuestra fe:

- **Velas:** Luminarias que representan la luz de Cristo, que nos guía en el caminar misionero.
- **Pan y Vino:** El sudor y la fatiga del esfuerzo humano, donándose como ofrenda al memorial de Cristo.
- **Biblia:** La Palabra de Dios iluminando la vida del hombre con destellos de salvación.
- **Rosario Misionero:** Con él en las manos nos estrechamos en solidaridad fraterna y con la intercesión de la Virgen María, oramos porque la luz del Mesías llegue a todos los corazones.
- **Banderas:** Con espíritu misionero y corazón fraterno saludamos a **África**, perdida entre el verdor de sus bosques y selvas; **América**, el continente de la esperanza enrojecido por la sangre que derramaron los mártires al ofrendar su vida durante la evangelización; **Europa**, que guarda la blanca figura del Romano Pontífice sucesor de San Padre; **Oceanía**, archipiélagos azules acariciados por las brisas marinas; **Asia**, que se identifica con el color amarillo predominante en las razas que lo pueblan.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, así como aceptaste la gloriosa pasión de tu Hijo, dínate aceptar también por la salvación del mundo, los dones y plegarias de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Monición de Comunión

Nos acercamos a recibir el Cuerpo y Sangre del Señor para ser fortalecidos en nuestra vida de fe y tomar fuerza en la tarea evangelizadora del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos Señor, que la participación en tu mesa nos santifique y que la redención que tu Hijo consumó en la cruz, sea recibida con gozo en todo el mundo por medio del sacramento de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Monición de salida

Nuestro compromiso misionero no termina con la Misa, pues como han dicho nuestros Obispos en Aparecida (374) como discípulos misioneros, queremos que el influjo de Cristo legue hasta los confines de la tierra. Descubrimos la presencia del Espíritu Santo en tierras de misión.

ORACIÓN MISIONERA

Señor Jesucristo,
Tú que eres el Camino, la Verdad y la Vida,
conserva en tu amor a todos los que peregrinamos
como Iglesia en El Salvador.

Haznos testigos convincentes de tu Evangelio,
Enséñanos a comunicar
la Verdad a todos los que nos rodean
en este mundo que tanto te necesita.

Haz que surjan más vocaciones misioneras
en nuestro país y en el mundo entero,
para que las personas que no te conocen
oigan tu voz y conozcan de ti
porque sólo tú Señor, tienes palabras de vida eterna.

Camina con los que se alejan de la vida de la Iglesia,
para que sientan la presencia del Espíritu,
vuelvan a profesar la fe y vivan en tu amor.

Que los que están al borde del camino,
inmersos en un mundo
de injusticia, de rupturas y de egoísmo,
sientan tu mano de amor a través de tu santa iglesia.

Conviértenos en el nuevo pueblo de las Bienaventuranzas,
para que podamos ser la sal de la tierra
y la luz del mundo.

Santa María Reina de la Paz,
Madre de la Iglesia, protégenos y guíanos.
Acógenos a todos
en tu corazón OH Madre de bondad.

Amén.

Vad a todo el mundo y predicar el Evangelio (Mc 16, 15)



Creado por: Seminarista Oscar Maldonado
Editado por: Obras Misionales Pontificias El Salvador